Alcaraván

Número 21 Arcos y Abril de 1.952 Año III

Colaboran en este número:

Carmen CONDE
Carlos MURCIANO
Manuel VALDIVIA
Juan de Dios RUIZ
Amalio GARCIA GONZALEZ
Felipe SORDO LAMADRID
Juan Germán SCHRODER
Monserrat VAYREDA
Rafael MIR JORDANO
Antonio FERNANDEZ MOLINA
Julio MARISCAL MONTES
Charles DAVID LEY
Antonio MURCIANO
Manuel MARTINEZ REMIS
Gloria FUERTES
Antonio Luis BAENA
Cristóbal ROMERO
José DE LAS CUEVAS
y
Carlos Edmundo DE ORY
(con una versión de Mallarmé)

.

Reseña de Libros y Revistas

.

D I R I G E N :

ANTONIO Y CARLOS MURCIANO

Nueva, 6 ARCOS (Cádiz)

C I E R A

Se tiene ya miedo de que las cosas se deshagan
antes de convertirse en un pasado caliente
al que se vuelve la cara con llanto de nostalgia,
mientras se enfrian las palmas de las manos
y hay un rumor de seres invisibles
que llaman por su nombre a los que nunca vimos.

Todo cuanto grita no nos pertehece,
y si se calla súbito,su silencio,me espanta.
De atrás a delante hay un látigo ardiente,
que por encima nos cruza,con amenaza si alguno
intentara levantarse un minuto siquiera
para ver desde donde y adónde va la sangre.

No dudo yo (¿eomo dudaría si soy creyente
de lo que no es ya y de lo que siento tan próximo?)
es que prefiero quedarme sobre los dos abismos,
para verlos a un tiempo,para que no me recojan
como un ser acabado en una sola presencia.

Vosotros quedáos;id vosotros;id todos.
Mi madre no me sirve y no tengo hijo.
¿Qué sería yo si no me entregara
a la plena consumación de mi tiempo,a la sombra
que no oculta luz,que no viene de luz,
que es brutalmente sombra?
¡Esa sombra total que suma siempre luces!

Carmen CONDE

TU NOMBRE

En el silencio,
espontáneamente,
se entreabrieron mis labios.

Tu nombre:
apenas siete letras conjugadas.

Señor, que tarde aquella
tan grande para un génesis.

Mis labios tan humildes,
tan ademtros de mí, tan aislados,
se sintieron tan Dios,
que te crearon.

Yo no sé si este nombre
está en los calendarios,
no lo sé,
pero qué importa;
para nombrarte, solo
tendré que recordar aquella tarde
y breve, dulcemente,
irán apareciendo aquellas sílabas.

Tres gritos:
esdrújulo el primero,
y tú en el mundo mío.

Juan de Dios RUIZ

Poemas en prosa

II.- Arboles mudos

Curiosos eternos de los caminos:

Os asomáis por encima de nosotros, caminantes, y de nuestras cosas, para saber. ¡Cuántos secretos dormirán eternamente en vuestra espuma verde!.

Si dormirá para siempre la ciencia en vuestra cortesa ¿para que os esforzáis en sorprender a los amantes, a los filósofos, a los poetas, a los que buscan vuestras sombras, a los que os saludan al pasar?

Vuestros nervios no conducen el misterio, ni gozan las sorpresas, porque en la sangre fría no late el sexo.

Al que os pregunte solo responderá brevemente el compás de vuestras ramas con acordes de Primavera... Otoño... Vuestros sentimientos son, todo lo más, latidos de estaciones. Si tuviéseis alma, seríais envidiables sabedores. Hay hombres como vosotros, de espíritu vegetal, de sentimientos de estaciones: Verano... Invierno...

Jamás se os ha visto llorar. Reir tampoco. Eternamente inmóviles hasta el día que se os seque el alma líquida y seáis carbón y vuestras postrimerías ceniza.

Ahora sé por qué vuestras sombras agudas, hieren pensamientos definitivos: porque en vuestras ramas anidan para siempre ignoradas las confidencias; porque en vuestras copas vuelan más materiales los licores que embriagan a los enamorados de saber; porque en vuestras sombras, los caminantes materializan y palpan su fin.

Mudos, torcidos, ágiles árboles, sois sabios: pero sabios ocultos.

¿Para qué, entonces, esas ansias de saber, eternamente curiosos, asomados a los caminos?...

Amalio GARCIA GONZALEZ

CRECIENTE LUMINOSIDAD

Creciente luminosidad.
Arbol mío.
Hojas nuevas te pueblen,
un sin fin de sonoras melodías;
mi frente.

Bendita luz,
peregrina de mí,que así me atas.

Tu íntimo boscaje,pureza en suma.

Abandonar mi frente,mi mirada,
es tenerla sin tí,vuelta a la vida.

Arbol mío,luminoso y creciente.

Que han de llerar contigo
mis miserias contínuas;
mi pequeña hojarasca;
mi siempre frente triste...

Felipe SORDO LAMADRID

Los niños van a clase...
(Ballet)

A Jorge Grau.

Los barrenderos se llevan
las hojas de oro en sus carros;
los niños salen de casa
y echan migas a los pájaros.

Los urbanos se entretienen
con los autos de colores;
los niños se ponen guantes
y les cuentan los, botones.

El viento gira paraguas
y se lleva los sombreros;
los niños van de impermeable
por los bosques de los cuentos.

Los podadores llegaron
con sus tijeres y escalas;
los niños se hacen bastones
y látigos, con las ramas.

Los peces van al mercado
en grandes cajas, con hielo;
lòs niños preparan cañas
y se olvidan los anzuelos.

Las castañeras preparan
cucuruchos de a peseta;
los niños comen naranjas
y sè tiran las cortezas.

Los ladrones de los Bancos
prefieren las plataformas;
los niños, entran y salen
por las puertas giratorias.

Las floristas se olvidaron
las rosas y los almendros;
los niños pintan con lápices
los paisajes del cuaderono.

. . . .

Los niños se van a clase
y yo me voy hacia el puerto;
me voy a ver si los barcos
se me llevan los recuerdos.

Juan Germán SCHRODER

(Morena, bajita, de ojos grandes y profundos, nariz respingona y labios jugosos). En la ciudad "gustaba", pero en la playa, ella lo sabia, su cuerpo en bañador resultaba poco apetitoso. ."

No obstante, su rostro vivo y original-los rostros pueden ser originales-fué simpático a un joven moreno y atlético, de indudable éxito entre las amigas de Ingrid.

Desde entonces pasearon juntos en la playa y por las tardes.

Todavía no se explica Ingrid como sucedió. Recuerda que aquella tarde los brazos del novio fueron más tensos en su talle; más fuerte y largo el beso.

Todo terminó antes de que ella pudiera darse cuenta de lo que ocurría y de que ella no quería que ocurriese.

Despues, transcurrieron días amargos. Ambos se dieron cuenta de que el amor había desaparecido. Ingrid, sintió asco de sí y de la pesadilla.

El regreso a su ciudad natal y ella a la suya.

Nadie se explicaba su nueva tristeza y sus llantos por la noche... No supo más de él.

Aquello no tuvo consecuencias...Pero Ingrid cree que los hombres (muchos de los cuales "hacen eso" frecuentemente y no en un momento de locura con la mujer amada), no perdonan.

Ella no sabe que el muchacho rubio y enlutado que la mira largamente en los conciertos la quiere; tampoco que la perdonaría.

Ingrid no sabe que el joven enlutado es artista tambien....

Rafael MIR JORDANO

. . . . .

SENSACION EN EL TIEMPO

La mesa de mi cuarto tiembla a veces,
los libros se me cierran sin tocarlos
y la vela se apaga. Nadie sopla.

Se me quedan los brazos extendidos,
se me hiela la espalda poco a poco
y oigo conversaciones diferentes
que mantienen personas asombradas,
muchas de ellas en pié por los pasillos.

Cuando vuelven los muros a su sitio
la mesa toca el suelo firmemente.
Cuando se abren los libros y la vela
se enciende iluminándome los ojos,
me parece que vuelvo de algún sitio
o que sueño o divago en la lectura.

Antonio FERNANDEZ MOLINA

T O D A V I A

Digo ruiseñor","espuma","herida",

y está la luz del bien sobre mi frente;
y digo "luna" y fluye mansamente
el caudal de mi sangre adormecida.

Digo "aún ayer"...y se me va la vida
por niños de alameda y sol poniente;
digo "mañana" y sueño honradamente
una nostalgia en besos compartida.

Pero el hoy está aquí,desnudo,abierto,
puente de sombras,grímpola de engaños,
espectral,con sus luchas y sus miedos.

Aquí,entre las dos cejas,rudo y cierto,
como el pitillo de los desengaños
que se va consumiendo entre mis dedos.

Julio MARISCAL MONTES

o

Poema del Jueves Santo sevillano

Monjes de una hora
llevamos nuestras pesadas banderas,
como una cruz sin la angustia de la Cruz
desplegadas a todos
los vientos primaverales.

Vá erguida la Santa Faz
entre la multitud inquieta,
-loca de expectación-.

Todo se nos figuraba aquel otro Calvario,
aquella memoria de un dolor inextinguido.

Charles DAVID LEY

QUINTA ESTACION

Doliéndole la cruz sobre la espalda,
sangre y sudor mojándole la túnica,
látigos y blasfemias por el aire
y unas cuantas mujeres que lloraban.

Cada golpe de sol,un nuevo azote;
cada piedra,heridora de su huella;
y aquellos ojos suyos perdonando
y aquella mano suya bendiciendo.

¡Qué calle aquella larga de amargura!
Qué traspasar a gritos la inocencia.
Cúanta mentira sucia en cada labio.
Cúanta nube volviéndose de plomo.

A un hombre solo le dolió en el alma
tanto dolor que compartir a solas.
Dijo que le miró tan dulcemente
que aquellos ojos no eran de la tierra.

Toda Jerusalén era una llaga,
era una enorme y sola y viva llaga.
El Nazareno llora su sonrisa
y el hombre que le ayuda también teme.

Dicen que las montañas se entreabrían,
que el aire tomó forma de cuchillo,
que la tarde llevaba luz ceniza
y el agua se detuvo en las acequias.

Nunca supo Simón el de Cirene
-el humilde granjero de piel recia-
que aquel madero abierto a la agonía
era el mundo pesándole en los hombros.

Antonio MURCIANO

•

CITA EN LA NIEBLA

La niebla, sí, la niebla que está envolviendo el tiempo.
La niebla, sí, la niebla que borra los contornos.
Niebla que purifica como una comunión
las calles, los rincones, la blasfemia y el gozo.
Yo me quitaré un dia este traje de carne
y me iré por los puros caminos nebulosos,
cansado de esta voz que sale cuando habla,
harto de muchedumbre, de soledad, de todo.
La niebla, sí, la niebla que tiene sus esquinas,
donde tu amor me espera hechos rosas los ojos.
La niebla, sí, la niebla que tiene sus ciudades,
sus rios y sus árboles, su mar y sus arroyos.

Iremos por la niebla, viajeros de infinito,
pisando por las cosas del cansancio y el odio,
envueltos en la niebla, pisándolas distintas,
igual que las soñamos y cantan en nosotros.
El dios que hay en la niebla nos tenderá la mano,
nos abrirá su puerta, nos sentará en su torno,
nos despedirá luego con un gesto sencillo
cuando emprendamos juntos el camino remoto.
La niebla, sí, la niebla: la muerte prolongada
que es un blanco camino y no es un negro pozo.
La niebla, sí, la niebla... ¡Allí nos reuniremos
antes de que podamos convertirnos en plomo!

Manuel MARTINEZ REMIS

ME ESCAPÉ

Me escapé a las aldeas,
me moría sin campo;
en este mundo frío de cemento
y de carne,
me ahogo y me desangro.
En mi barrio no hay árboles,
no hay jardines, ni pájaros,
el color verde ha muerto
en mi ciudad de Bancos,
en mi ciudad de jóvenes
sin libros y sin salmos,
de mujeres que cogen
al que pasa, del brazo.

¡Por eso me escapé a la aldea
saltando!

Gloria FUERTES

CONTESTACION A LA CARTA QUE TU NO ME HAS ESCRITO

Esa esperada carta que nunca me has escrito,
que me hubiera gustado releer algún dia,
va siempre tan conmigo, como bandera ó grito,
llenándome mis horas de serena alegría.

Una por una, todas las frases que me hubieras
puesto con tu pequeña letra redonda y fina,
siempre las he supuestó de diversas maneras
como una antología de rosas sin espina.

La carta que has tenido mil veces en tus manos
y que después has roto con mi nombre y la fecha,
estrena a cada instante los latires humanos
de una esperanza virgen de fruta recién hecha.

Ya sé, me hubieras dicho: "la tarde está sedosa
como mi alma"-y tu pelo se escaparía tenue-;
todo lo que sabemos, pero en tí cada cosa
cobra el dulce paisaje de lo que va y que viene.

Tú no estás en las frases; las palabras te ignoran;
jugar al imposible es intentar tu roce;
pero estás en mí en todos los recuerdos que afloran
de cada gesto mínimo y cada frágil roce.

Unes palabras tuyas son diez mil universos
en los atrdeceres de tu mano y la mia,
y tus serenas lágrimas, los más serenos versos
para este poema tuyo, nuestro, de cada dia.

Antonio Luis BAENA

PEQUEÑA ELEGÍA A TIGNES

¡Oh Tignes!La pequeña Tignes
consagrada a los réyes del hierro
y del cemento.

La vida se te pone
costosamente seria.

La lluvia te vendrá de abajo arriba.

¡Oh Tignes!

Qué doloroso son el que te dejan
tus campanas cegadas con los voltios,
taponadas con el mismo quehacer de lumbre.
Los abetos se te harán corales
y tú,triste,llevarás sudario
de hiedra anfibia.

Ya te imagino,Tignes,
penélope del agua renovada,
piedra con piedra tropezando urgente.
Hecha luz,porque te irán sangrando.

Y a tí,mientras,se te irán los ojos
mendigos de justicia,
enhebrando el destino de la tierra.

¡Oh Tignes!

Cristóbal ROMERO

DOS CARTAS PARA DON GABRIEL

En Madrid, casi el verano. Un sol abrasador, persianas verdes, una fuente con el grifo roto y el agua derramándose por la acera, horchata helada servida por mozas de delantal de rayadillo blanco y azul, botijos colgados por un alambre a la ventana.

El cartero sube la calle de San Miguel arriba:

-Dos cartas para Don Gabriel...

Don Gabriel, abre primero la que trae sellos trasatlánticos. Entonces los sellos de Brasil tenían la cifra de los reis grabada en negro sobre fondo "guilloché" de puntos y de rayas dibujadas a torno.

Juan Valera le decía: "...si mal no recuerdo, los teólogos de la Sorbona acusaron de hereje a Santo Tomás de Aquino; otros teólogos, más humildes y oscuros, acusan en el día al Sr. Donoso Cortés. Usted juzgará si la última acusación ha sido o no tan injusta como la, primera. Yo sé poquísimo, pero me sobra haber estudiado algo de "La Ciudad de Dios", para saber que de ellas ha tomado el Sr. Donoso Cortés cuanto hay en su libro de dogmático..."

Don Gabriel sonríe:

-¡Este muchacho!...

Pero no lee más. La otra carta le llama. Es una letra femenina, grande, convulsiva.

-¡Todavia Carolina!, piensa Don Gabriel.

Carolina Coronado está enamorada del poeta. Carolina Coronado es una mujer grande, sensual, blanquísima, que escribe, como ama, volcánicamente. Garcia Tassara, gusta de estas cartas ardientes, suntuosas, románticas. Ahora es la dedicatoria de un pequeño libro. Carolina se ha casado hace tres años y yà no escribe a D. Gabriel más que dedicatorias de libros, donde se adivina todo un amor contenido y eterno.

Despues llaman a la puerta. La criadita del vecino.

-De parte de Dn. Francisco, que si quiere guardarle los sellos de la carta de América...

Don Gabriel se pavonea mirándola. ¡Una carta de América!. Yà debe saberlo toda la casa.

-Dígale que sí, pero que espere hasta la tarde porque tengo que enseñarla en el periódico...

José de las CUEVAS.

Una monstruosidad: se trata en realidad de Gertrudis Gómez Avellaneda

OTRO ABANICO

de la Srta.Mallarmé.

"O revêuse,pour que je plonge..."
(Autre Eventail).Mallarmé.

Oh soñadora,porque me hunda
en un perfecto arrobo arcana,
sabe,aunque algo te confunda,
conservar mi ala en tu mano.

La vespertina brisa ingrave
mueve tu pecho,y su latido
hondo y secreto ahuyenta,suave,
el horizonte estremecido.

He aquí el espacio tembloroso
¡vértigo!,igual que enorme beso
loco de no encontrar reposo
ni apaciguar su vano exeeso.

¿No sientes el paraíso oscuro
-como una risa casi exánime-
que de tu boca el labio puro
hace que fluya al pliegue unánime?

Igual que el cetro de la orilla
rosa,que cae sobre la tarde,
es ese vuelo que se humilla
al fin,sobre la ajorca que arde.

STÉPHANE MALLARMÉ

(Versión al castellano de
Carlos Edmundo DE ORY).

RESEÑA DE REVISTAS

PLATERO.-Nº13.-Cádiz.- Verso de L.F.Vivanco,José L. Tejada,Julio Mariscal,Felipe Sordo,Jesús de las Cuevas, Antonio Murciano,Schröder...y prosas de Serafín Pró Hesles,Ximénez de Sandoval y Fernando Quiñones.
.-Nº14.- Poemas de Gerardo Diego,Ricardo Molina, Pilar Paz,F.Pleguezuelo,José L.Tejada,Felipe Sordo, Rafael Alberti,F.Quiñones y Antonio Luis Baena y prosas de Bernardo V.Carande,Pró Hesles y Peter Quennell.

GUADALQUIVIR.- Nº 3.- Sevilla.-Colaboraciones de L.de Luis,José Mª Requena,R.Duque del Castillo,A.Milla Ruz, García Viñó,Amalio García y Botello de las Heras.

ALBA.- Nº9.-Vigo.- Presenta originales de Manuel María, Leopolde de Luis,Rafael González-Alegre Bùigoma,Luss Santamaría,un soneto inédito de Federico García Lorca, y un estupendo cuento de Celso Emilio Ferreiro,titulado "La huella".

I C L A.-Nº1.-Sevilla.- Sevilla.- Es difícil de enjuiciar este primer nº de ICLA,por la complejidad de su contenido-intervius,problemas científicos,críticas de arte..etc-.Entre las colaboraciones puramente literarias,destacan versos de Carmen Conde,Monserrat Vayreda y Mercedes Chamorro y prosas de Marina Santángelo,Mª de los Reyes Fuentes y Antonio L.Baena.

DOÑA ENDRINA.-Nº2.-Guadalajara.- En esta agradable e interesante publicación,leemos originales de Ramón Algaba,Angel Crespo,Antonio Fernández Molina;-su director-,G.A.Carriedo,Marrodán,F.Quiñones,G.Celaya...
.-Nº3.- Verso de Angel Crespo,Miguel Labordeta,Rafael Jaume,Carriedo y Fernandez Molina...

AGORA.-Nº9.-Madrid.- Colaboraciones de Julio Mariscal, Cristóbal Romero,Mª de los Reyes Fuentes,Rafael Azuar, García Amor, y Felipa Robles entre otros.
.-Nº10.- Entre otros,colaboran Vicente Nuñez, Angela Figuera,Gabriel Celaya,Celia Viñas,R.Jaume, Monserrat Vayreda y Angel Crespo.Dibuja Castelo.

EBRO.-Nº1.-Barcelona.- En esta y simpática y jugosa-

publicación castellana, de cuidada edición; hay trabajos en prosa de José Camón Aznar, Ricardo del Arco, y José Aced y en verso de Julio Calvo Alfaro-que cuida los cuadernos-, Miguel Labordeta, Delfín Escoda, y Eugenio Frutos, entre otros. Unos apuntes líricos de M. Rincón.

RUMBOS .-Nº58.-Madrid.- En la brecha, sigue esta revista madrileña, que mejora por nº bajo la acertada dirección de Gil, Tovar y la "inyección" de juventud y arte que ha sufrido su cuadro seleccionador.
En este nº son de citar artículos de Ricardo del Val, Nuñez de la Fuente, Gil Tovar y un cuento de Julián Gallegos, y versos de Gloria Fuertes, Maria Beneyto, Mercedes Chamorros, Rafael Azuar y Antonio Murciano.

ALJIBE.-Nº3.-Sevilla.- Merecen especial mención los originales que firman Josefina de la Torre, Gala Velasco, Aquilino Duque, Julio Mariscal, Fernando Quiñones, Alberto de la Hera y Bernardo V. Carande. Incluye un poema de César Vallejo y dos cartas de Valery y Mallarmé. Fina, la portada de Higinio Capote.

POESIA ESPAÑOLA.-NºI.-Madrid.- Capítulo aparte merece -entre las muchas revistas recibidas ultimamente-esta primera salida de Poesía Española, que en Madrid dirije el indiscutido poeta que es José Garcia Nieto.
Aúno todo lo más hondo de la lírica del momento-desde Vicente Aleixandre y Gerardo Diego, hasta Montesinos, Pilares y Gomis-. Un poema de Buero Vallejo. Un acertado juicio de L. de Luis, al libro "Redoble de Conciencia" de Blas de Otero. Unos apuntes líricos del poeta inglés Roy Campbell. Y una completísima reseña de revistas actuales de poesía.-

LIBROS RECIBIDOS

"IBIZA".-De Juan-Germán Schröder.-Colección "La Isla de los Ratones".-Santander.
"VIERNES SANTO".-De Leopoldo Rodriguez Alcalde.-Colección "La Isla de los ratones".-Santander.
"ARABESCOS".-Antología poética de Manuel Garcia Viñó, Fausto Botello de las Heras, Juan Rubio González, y F. Glez Taltabull.- Sevilla.-
"ENTRE TODAS LAS COSAS".-De Urbano Jimenez.-Granada.

=========

o